

Estado Actual de la Cinematografía en el Uruguay

Si se considera industria cinematográfica como sinónimo de actividad filmica estable, con medios apropiados de producción (estudios, laboratorios, etc.) y experiencias y posibilidades de apoyo económico oficial o privado suficientes para la realización de películas (especialmente en 35 mms.), puede afirmarse que, prácticamente, no existe industria cinematográfica en el Uruguay.

Esta inestabilidad y esta ausencia tienen su explicación en el hecho básico de que se trata de un país pequeño, sin mercado suficiente para compensar, en las exhibiciones nacionales, por ejemplo, más del 10 por ciento del costo de un largo metraje común, y sin probabilidades inmediatas de competir en el mercado extranjero, aparte de las conocidas dificultades de canalización predeterminada, por intereses, de las vías de distribución.

El único estudio para la producción en 35 mms. que se conoce en el país pertenece a la empresa "Orion Sociedad Cinematográfica Uruguaya Ltda.", que posee maquinarias para efectuar copias en 35, 16 y 8 mms., reveladoras "continuas" para los mismos pases, moviolas etc. (incluida alguna que permite el contralor de la grabación en 35 mms., etc. La misma empresa tiene un estudio o planta de filmación (más bien reducida con una cámara de "Mitchell" de 35 mms., focos comunes para la iluminación de "sets gabinetes de maquillado, etc.) Las excelentes aptitudes de los directores y propietarios de esta empresa comercial, que es fruto de una antigua experiencia, sufren, sin embargo, las limitaciones impuestas por la reducida demanda proveniente de una plaza pequeña y así se concibe la anomalía de que, en las "continuas" de 16 mms., haya que esperar el cambio de los baños correspondientes al revelado reversible (material con el que trabaja más frecuentemente el aficionado), para revelar negativo-positivo en ese pase.

Para el realizador con ilusiones sue-

1a. NOTA — Escribe W. D. B.

señanza Primaria y Normal. Este Instituto posee un abundante cineteca y variados implementos cinematográficos con los cuales procura satisfacer las necesidades de la enseñanza audiovisual en las escuelas.

También desde hace mucho tiempo hoy en el Uruguay una División Fotocinematográfica dependiente del Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social, que posee numerosos elementos de producción de Films en 35 mms. (incluso cámaras, laboratorios etc.).

En la Universidad del Trabajo existe una Sección de Foto y Cine, que es otro instituto oficial con muchos elementos. Mantiene cursos de donde salen los operadores profesionales de cine, previa aprobación de un examen municipal.

A estos organismos oficiales habría que agregar el ICUR (Instituto Cinematográfico de la Universidad de la República, sección biblioteca), una institución semi-oficial, pues está bajo un régimen de usufructo de un presupuesto anual asignado por ley especial y se dedica a la producción de films, principalmente científicos bajo la dirección del Sr. Roberto Tállice, que llegaron a alcanzar fama y premios en el exterior.

El resto del panorama oficial acentúa esta atomización del apoyo del Estado al cine y, prácticamente, en

llamarse cultura cinematográfica.

2) — En el Uruguay se han realizado algunas películas dignas de cierta atención, casi todas provienen de la iniciativa privada, y casi todas las que importan fueron filmadas en 16 mms. y también existen realizadores independientes —"amateurs"— cuya inquietud vence innumerables dificultades y, en algunos casos, alcanza resultados modestos, en la perspectiva interzonal, pero sorpresivamente desproporcionados en relación a las limitaciones de una industria cinematográfica inexistente.

El primer hecho tiene importancia, fundamentalmente, por un mérito y una limitación. El mérito es que todas las instituciones aludidas han contribuido a elevar el nivel de exigencia del público que asiste a los cines. Es un hecho casi unánimemente aceptado en el Uruguay — incluso por los distribuidores y exhibidores más recalcitrantes — que los críticos cinematográficos, reclutados en los cine clubs en su mayoría, y afirmados en la redacción y a veces en la dirección de la página de espectáculo de "El Uruguay", mantienen opiniones bastante independientes, poseen conocimientos amplios en la materia e influyen en el espectador.

La limitación proviene de lo

asignación, por única vez, de 50 mil pesos destinados a la adquisición, exhibición y archivo de películas que, en definitiva, por disposición expresa, deberán quedar en poder de la Cinemateca Uruguaya.

Existe por otra parte, una Asociación de Críticos Cinematográficos, institución que se ocupa de problemas gremiales, cinematográficos, organización de festivales, renueva autoridades cada mes de diciembre elige los mejores films del año (nacionales y extranjeros) y espera recibir \$ 6.000 anuales del Concejo Departamental de Montevideo.

En 1948 fue fundado Cine Club del Uruguay, institución privada que se dedica a la exhibición de films ordenada en ciclos orgánicos —alrededor de 10 o 15 funciones mensuales—, publica programas, libretos de films famosos, cuadros cinematográficos, organiza conferencias, debates, polémicas. Tiene una sala con comodidades para 200 personas, proyectores de 35 y 16 mms., cinemascopio incluido. Reune cerca de 2.900.

El 28 de Diciembre de 1949 fue fundado Cine Universitario del Uruguay. Hay discusión en cuanto al decanato de esta institución con respecto a la anterior. Ya no es una discusión que divierte tanto como antes. Provenía del hecho de que Cine Universitario adquirió este nombre en setiembre de 1947, sustituyendo el de Departamento Cinematográfico de Te-

tro Universitario del Uruguay, que mantenía desde sus inicios en 1945 cuando surgió, en la Facultad de Derecho, como un grupo de cineastas reunidos por el afán de realizar films —y entonces resultaron, de 1945 a 1950, títulos en 16 mms. como "El escarabajo de oro", 12 minutos de duración, en blanco y negro, sobre el cuento de Poe; "La huída", 50 minutos sonorizados, tema de crimen, persecución, remordimiento y muerte; y hacia 1950, "Un día en el ITAR", 20 minutos, en blanco y negro, documental sobre la Obra Morquio de recuperación de niños lisiados del Uruguay.

Hasta diciembre de 1954 es cierto que las discusiones y la competencia entre estos dos grandes del cineclubismo montevideano y uruguayo fue ardorosa y asumió características de franco belicismo. No fue así después y la colaboración de ambos en la Cinemateca Uruguaya trajo la paz a los espíritus (por lo menos entre los de la "vielle vague"). Cine Universitario del Uruguay realiza una obra idéntica a la de Cine Club, posee una sede con una sala de dos proyectores de 35 mms., uno de 16, y otro de nueve y medio mms. La sala alberga casi 300 espectadores.

Queda expresado que hay más cineclubes. Por ejemplo, el de Paysandú con sede propia y cerca de 100 socios. Basta esta mención como muestra. Todos los cineclubes se agrupan en la "Federación Uruguaya de Cine Clubes". La atención que todas estas instituciones han dedicado a la industria cinematográfica y a la posibilidad de realizar films en el Uruguay ha sido insuficiente.

El SODRE, la Cinemateca Uruguaya, los cineclubes, han organizado concurso de cine y dispensaron premios a lo mejores films presentados. Pero, aunque se ha intentado alguna vez, nunca surgió una entidad especialmente dedicada a reunir a los aficionados y profesionales del país —distinción más bien inadecuada en una nación que carece de escuelas cinematográficas y donde la autoformación es para el realizador, una norma sin alternativa, ni siquiera a la posibilidad de asistir a la cinematografía en actividad con experiencia de una industria ci-

cionado), para revelar negativo-positivo en ese pase.

Para el realizador con ilusiones se le ser también un drama el mero hecho de querer obtener la grabación satisfactoria de sonido óptico en 16 milímetros y, normalmente, hay que optar por la solución de hacerlo en Buenos Aires.

Existe, además, en Montevideo, otro laboratorio cinematográfico comercial, "P. S. F.", el cual limita fundamentalmente su labor al revelado de algunas bandas para la TV. No obstante, tiene una pequeña sala de proyección, continuas de 35 y 16 y una máquina para revelar material de 35 mms. a 16 (única en el país). Ambas empresas, en determinado momento, se disputaban las fuentes principales de su sostenimiento económico que consistían en:

1) La edición nacional del noticiario uruguayo denominado "Uruguay al día", hebdomadario cinematográfico que produce regularmente la Empresa "Noticias Uruguayas".

2) Las copias y reproducciones de films extranjeros exhibidos en el país.

El advenimiento de la televisión en el Uruguay (Saeta TV Canal 10, en 1958, y Montecarlo TV, Canal 4, en 1961) produjo el renacimiento de la filmación en 16 mm. y varias empresas pequeñas, productoras de noticieros o cortos comerciales de propaganda para la TV, constituyendo la otra fuente de trabajo para los laboratorios citados.

El apoyo económico oficial a la industria cinematográfica ha sido tema de arduas discusiones y polémicas, como resultado de que "Noticias Uruguayas" fue acusada de connivencias políticas que, dos o tres veces, intentaron obtener en su exclusivo favor, la aprobación de una presunta ley de apoyo al cine nacional que significaba dar a la citada empresa el monopolio en materia de cine.

Sin embargo, la preocupación oficial por el cine data de 1917, fecha en que fue creada la actual Sección de Cinematografía y Fonografía Escolar, dependiente del Consejo de En-

premios en el exterior.

El resto del panorama oficial acentúa esta atomización del apoyo del Estado al cine y, prácticamente, en cada oficina del Estado donde es posible que exista un funcionario con la idea de que el cine es importante, acabase fundando una sección de foto o cine que a veces, exclusivamente se basa en la adquisición directa o por licitación de un implemento —cámara, ampliadora— y no va mucho más lejos. Puede citarse así, la División Fotocinematográfica de la Marina, la Sección Foto y Cine dependiente de la Oficina de Prensa y Prapaganda del Concejo Departamental de Montevideo, la Sección Cine de la Facultad de Odontología, etc. etc.

El apoyo económico privado a la producción cinematográfica standard —35 mms.— resultaría, a esta altura, un milagro y sólo podría provenir de capitalistas incantados que ignorasen algunas experiencias similares anteriores que tuvieron lugar en el Uruguay. La última se llamó Puma Film y consistió en el intento de filmar un tema histórico en película de color (Ismael), que contrató un famoso actor norteamericano —John Derek— y terminó en quiebra.

CARACTERISTICAS DE LA INDUSTRIA CINEMATOGRAFICA DEL URUGUAY Y TIPO DE PELICULAS FILMADAS

Los párrafos anteriores ya proporcionan una síntesis de las características de la industria cinematográfica del Uruguay por lo cual debería extraerse la consecuencia de que no existe, en materia de películas filmadas, ningún tipo de realización que atender ni describir.

Sin embargo, para responder fidedignamente a este tema planteado no se puede omitir dos hechos relacionados con la situación del cine del Uruguay:

1) — En el Uruguay existen varias instituciones —una oficial, algunas privadas— que prestan atención al cine desde el punto de vista de lo que en este país suele

la prensa grande, mantienen opiniones bastante independientes, poseen conocimientos amplios en la materia e influyen en el espectador.

La limitación proviene de lo mismo y se hace ostensible en el desarrollo de un exagerado teoricismo o de lo que, en otros términos —utilizados por Arturo Despouey, en el semanario "Marcha", en un memorable artículo—, puede calificarse de "cultura de consumidores".

La institución oficial que atiende la cultura cinematográfica es el Servicio de Cine Arte del SODRE, casi tan viejo como el Instituto mismo —realiza exhibiciones en la sala del edificio, donde se agrupan todas las actividades, desde 1937, con ciertas intermitencias e irregularidades que han suscitado algún reparo público y privado. El servicio de Cine Arte ha constituido una cineteca oficial importante, organiza cada dos años concursos nacionales e internacionales de films, ayuda con su material de películas a los cineclubes, a las escuelas, y está afiliado, como cinemateca, a la FIAF —Federación Internacional de Archivos de Films.

Si la enumeración de las instituciones que atienden la cultura cinematográfica continúa por el lado de las cinematecas, a continuación corresponde mencionar a la Cinemateca Uruguaya, fundada en 1952. Es una institución privada que administra una Comisión Directiva de 8 miembros, representantes de los dos principales cineclubs del Uruguay: Cine Club y Cine Universitario. Posee alrededor de 350 films —incluyendo cerca de 40 negativos— y los mismos comprende casi todos los títulos principales del cine mudo y varios del sonoro, con los cuales provee las proyecciones de los 26 cineclubes existentes en el país, siendo el alfiler de las películas su único recurso económico. Ultimamente, el Concejo Departamental de Montevideo resolvió también ocuparse del cine nacional y, entre otras iniciativas interesantes, creó una Comisión de Cultura Cinematográfica, con una

es una discusión que divierte tanto como antes. Provenia del hecho de que Cine Universitario adquirió este nombre en setiembre de 1947, sustituyendo el de Departamento Cinematográfico de Te-

carece de escuelas cinematográficas y donde la auto-organización es para el realizador, una norma sin alternativa, ni similitud a la posibilidad de asistir a la nemateográfica en actividad con experiencia de una industria alguna que esté bastante cerca.

AUN AHORA

Un poema de FRANCISCO CHOFRE

TODAS las plagas fueron en tu grano, España cosechera.

Dicen los labradores del verano que, allá de tu remedio y de tu ojera, se duerme un sol cansado de encontrarte en el pastor, la oveja, la montaña....

que ha muerto el gallo que iba a despertarse antes del alba, España....

Si fuiste estercolada de amapolas para un nivel más alto que los huesos ¿por qué?, partida en sal como las olas, viajas entre los dientes y los besos!

Que no sabrás besar hasta que borres cada crespón de cárcel mantenido, cada minuto por el que no corres a emparejar los nidos de tu nido, porque te repartieron una noche oscura —Noche que no fue el viento a las banderas— y arrinconaron toda tu blancura sin llevarte a los surcos ni a las eras.

Que aún estás ajena de los músculos, del panal de tu cuerpo y de tu entraña, vestida de aquelarres y conceptos minúsculos y te llamas España, España en el puñal y sin la mano, España en el aliento detenida...

Yo digo aquí a los labradores del verano que estás en la hondonada de tu herida llorando carreteras de difuntos, con la mano en tu vientre parturiento de una nueva cosecha y sus conjuntos más acá de aquel sol y de aquel viento;

que en tu baúl de cedro y de pañales está la aguja de coser tus muertos igualitarios, libres, verticales, esperando coser tus nuevos muertos.